



Emilio Oviedo 21

aa 7531

Las reflexiones de un canciller

Después de leer el último libro de don Enrique Silva Cimma, *Una democracia eficiente para Chile*, publicado por el sello editorial Pehuén (1989), uno llega a la conclusión justificadamente optimista de que —¡por fin!— nuestra política internacional va a quedar en buenas manos, luego de diecisiete años de gestión desastrosa en este terreno y en tantos otros.

Este ensayo fruto de la pluma de un hombre de sólida formación jurídica, filosófica, política y ética, en una palabra, de riguroso bagaje cultural, fue concebido y escrito antes de marzo de 1989, es decir, sin que su autor pudiera saber del desafío y responsabilidad de primerísimo rango que le correspondería asumir en la reconstrucción de la democracia que se vislumbraba.

En la introducción de la obra, su autor señala: "Resulta curioso que cuando los estadistas y hombres públicos hablan de democracia en nuestro continente, no pueden dejar de lado la gobernabilidad. Eso no ocurre en Europa, no ocurre en los países de-

sarrollados. Sin embargo, latinoamericanos y europeos, naciones pobres y ricas, hablamos de la misma democracia. Esa democracia que al decir de Burdeau, "hoy es una filosofía, una manera de vivir, una religión y, casi accesorariamente, una forma de gobierno".

Todos los temas abordados en las enjundiosas páginas de este volumen, revisitan interés y son enriquecedores. Una sucinta enumeración de sus diversos capítulos sirve para evaluar mejor su contenido. Cuatro grandes aspectos temáticos presenta la obra: *Los principios fundamentales*; *La dinámica de una democracia eficiente*; *La economía pragmática*, y *La política exterior*.

Pero es el último de los cuatro grandes temas, *La política exterior*, donde las reflexiones de don Enrique Silva Cimma se verán encarnadas en su futura acción como ministro de Relaciones Exteriores del gobierno democrático. Es aquí, en este campo de enormes desafíos, donde su conducción diplomática hará que Chile deje de ser una isla para volver "a levantar la vista dignamente hacia el mundo. Hacia un mundo que en quince años no miró hacia el gobierno

chileno sino con un gesto de condena. La dictadura concitó sobre sí uno de los repudios más grandes que conoce el devenir mundial contemporáneo... Durante quince años, Chile fue una isla en materia de relaciones internacionales. Pero en esto no sólo influyó el rechazo exterior. También jugó un importante papel la falta de perspectiva con que la dictadura se desempeñó en este campo. Los foros internacionales dejaron de escuchar propuestas sensatas provenientes de la Cancillería de Santiago".

Son muchos los párrafos que podrían citarse para ilustrar el valor de este libro, pero el espacio periodístico no lo permite. Por eso, recomendamos con entusiasmo la lectura de este ensayo, sobre todo en esta hora de la patria.

Toda comparación es odiosa, pero a veces resulta indispensable hacerla. El título de esta columna marca la diferencia tremenda que existe entre dos cancilleres: el que llega y el que se va. El primero es un hombre que reflexiona con profundidad y lucidez. El segundo, un funcionario que sólo habla.

Fernando Hapecho Santiago 30 ene. 1990
p. 11

AUTORÍA

Oviedo, Emilio, 1921-2012

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las reflexiones de un canciller [artículo] Emilio Oviedo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile